

POEMA DE MUERTO DE MI PADRE

Este es mi padre con los dientes manchados de tabaco,
y acá están las manos de ácido úrico de mi madre,
y esta tos irreversible que ahora escuchas, y estos dientes
picados de oro que aquí ríen triviales, este enjuto
jeroglífico de tuétano y arterias, este cetro doméstico
que almorzó día a día legumbres y carnes invariables,
esta secuela de torpes ironías con que papá fue fracturando
la sublime adolescencia de sus hijos, esta esquila inaplazable
que hace cuarenta años ratifica pasos iguales de un
sillón a otro sillón, y de una alcoba a otra misma alcoba,
este hombre que retrocede como un pequeño mariscal
acodado estrictamente en el mayor butacón de la sala,
estos óleos monótonos que ahora escuchas ungir gota a gota
sobre la calva intransigente de mi padre, tales son la
irremediable anatomía de este hombre pavoroso, cuando
estalla mortal la gran uva morada, en el fondo inapelable
de sus acérrimos reveses.

JOSÉ KOZER